

Memoria Fotográfica del Encuentro Municipal de Defensoras del Agua

LAS MUJERES SOMOS AGUA Y HUMEDAL



OBJETIVO Y CONTEXTO DEL ENCUENTRO

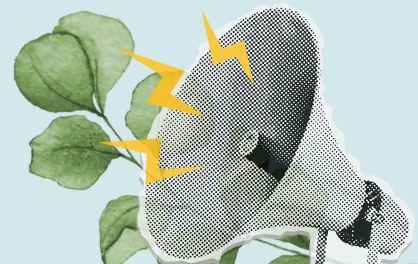
El **objetivo del encuentro** fue impulsar y fortalecer espacios de formación, vinculación e intercambio de mujeres defensoras del agua en San Cristóbal. Estos espacios reconocen, acompañan y potencian el papel fundamental que las mujeres defensoras realizan en la defensa del agua.

El espacio buscó el aprendizaje colectivo, fortalecer los conocimientos y la articulación de redes de apoyo e intercambio de experiencias.



El Encuentro Municipal de defensoras del agua forma parte del proceso de lucha colectiva que muchas hemos sostenido desde hace años. No estamos aquí por casualidad, muchas ya nos conocemos, hemos compartido espacios de encuentro y formación, denuncias, marchas.

El encuentro municipal nos llevará a un encuentro estatal de mujeres defensoras del agua, queremos convocar a compañeras de todas las regiones de Chiapas: Altos, Selva, Costa, Norte y Frontera, queremos saber qué están viviendo, cómo están resistiendo, qué estrategias están construyendo, para que podamos aprender juntas unas de las otras, y fortalecer nuestros saberes y estrategias.



panel

En el panel participaron distintas mujeres comprometidas con la defensa del agua en San Cristóbal de Las Casas. La sesión comenzó con la participaciones individuales y espacios de reflexión colectiva. Cada panelista compartió su experiencia y análisis desde distintos espacios de trabajo y defensa.



Problemáticas del Agua en San Cristóbal

La primera intervención estuvo a cargo de Ximena, ella es periodista comunitaria con más de diez años de trabajo en el ámbito social. Su convicción es que el periodismo puede ser una herramienta para defender la verdad y la justicia.

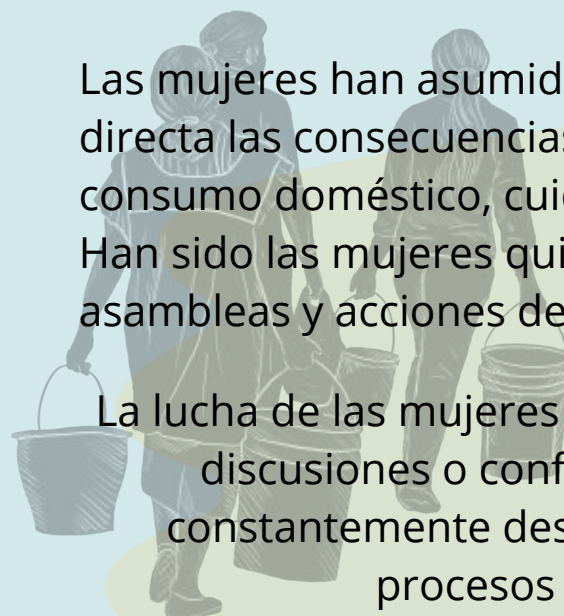


Ximena expuso un panorama alarmante sobre la situación del agua en San Cristóbal, a pesar de que la ciudad está situada en una región naturalmente rica en los bienes comunes hídricos, muchas comunidades viven sin acceso regular al agua potable, algunas zonas llegan a pasar hasta ocho meses sin agua, dependiendo de pipas para abastecerse.

Esta escasez no se debe únicamente a causas naturales. Hay factores políticos, estructurales y económicos que agravan la situación.

Las mujeres han asumido un rol central, pues son ellas quienes sufren de forma más directa las consecuencias de la crisis del agua, y son las que deben garantizar el consumo doméstico, cuidar de la salud familiar y organizarse para exigir soluciones. Han sido las mujeres quienes están en primera línea de las movilizaciones, denuncias, asambleas y acciones de resistencia frente a empresas y autoridades.

La lucha de las mujeres por el agua es minimizada, reducida a un problema vecinal, a discusiones o conflictos sin importancia. La participación de las mujeres es constantemente desacreditada a pesar de que son ellas quienes sostienen los procesos organizativos más consistentes y a largo plazo.



Agua, salud y alimentación

Amparo es sembradora, agroecóloga, guardiana de semillas y protectora de la biodiversidad. Su trabajo no solo se enfoca en la producción agrícola, sino también en el rescate del conocimiento campesino y en la defensa de la tierra, el agua y las formas de vida sostenibles.

“El agua es fundamental para la vida y para la alimentación, no puede haber salud ni alimentación sana sin agua.”

Los huertos que acompaña no son solo espacios de producción. Son territorios de resistencia y regeneración, donde se busca proteger el suelo, los insectos, los microorganismos, los animales, la biodiversidad en su conjunto. Pero en medio de esta labor, el acceso al agua se ha convertido en un desafío constante.

No tenemos derecho a la tierra, pero tampoco al agua.

Su participación en espacios como Agua y Vida le ha devuelto la esperanza:

“Me doy cuenta de que no estoy sola, hay muchas mujeres defendiendo el agua, la tierra y la biodiversidad. Esa red de luchas compartidas me da fuerza para seguir resistiendo”.



Agua y Menstruación

Alejandrina habló desde la experiencia y desde el cuerpo, desde la vivencia cotidiana de miles de niñas, adolescentes y mujeres para quienes menstruar sin agua suficiente se convierte en un acto de dolor, vergüenza, preocupación y riesgo. Comentó que hablar de menstruación es hablar de agua, de salud, de higiene, de derechos y de dignidad.

Muchas veces la gestión menstrual se vuelve una carga emocional para las niñas y jóvenes en comunidades sin acceso constante a agua o baños adecuados.

La menstruación, explicó, no es solo un proceso biológico es una experiencia social profundamente atravesada por tabúes, estigmas y desigualdades y cuando se une con la precariedad del acceso al agua se convierte en una forma de violencia estructural.



Agua y Participación Organizada de Mujeres

Elsa comentó que las mujeres son las primeras en experimentar las consecuencias de la escasez y contaminación del agua. En la vida cotidiana, las mujeres son quienes cuidan, limpian, cocinan, lavan, y todo eso depende del acceso al agua.

Los ríos están contaminados con aguas residuales domésticas e industriales y esta realidad no sólo afecta a San Cristóbal sino a todo el país. Ante esto, muchas mujeres decidieron organizarse y exigir soluciones, sin embargo, esa participación ciudadana ha estado marcada por la violencia machista. Cuando participamos en grupos mixtos, somos ignoradas, invisibilizadas o incluso acosadas. El machismo se presenta tanto en los espacios sociales como en los institucionales, se simula apertura, se invita a las mujeres a participar, pero luego no se toman en cuenta sus propuestas, ni se ven reflejadas en acciones concretas.

“Frente a estas violencias, surgen espacios seguros de mujeres para mujeres. Son espacios de contención, formación, reflexión y autocuidado, donde pueden acompañarse entre ellas para no perder la esperanza, para seguir luchando a pesar del desgaste físico y emocional que conlleva la defensa del agua y el territorio.”

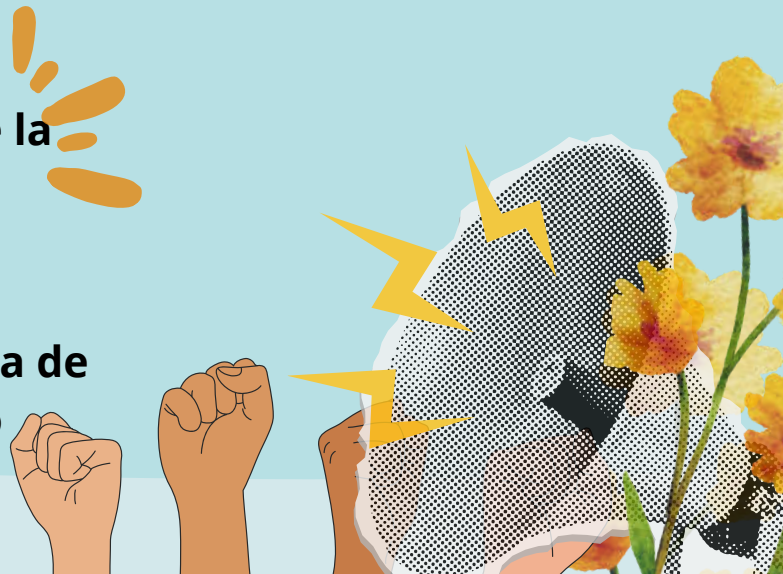


Criminalización de las Defensoras del Agua

Elizabeth, quién ha vivido la criminalización debido a su defensa, relató qué las afectaciones físicas y emocionales, como el miedo, el insomnio, la rabia y la ansiedad se convirtieron en parte de su cotidianidad, hubo incluso desplazamientos internos de sus familiares por seguridad. A pesar de esta persecución, encontraron acompañamiento y solidaridad en la Red de Defensoras del Agua, así como en organizaciones como el CDH Fray Bartolomé de Las Casas (Frayba), Amnistía Internacional, y el despacho Los Ángeles.

La justicia en México muchas veces se compra y el sistema favorece al capital, no a quienes defienden el bien común, a lo largo de su lucha también enfrentó violencias específicas por razón de género, desde acoso dentro y fuera de los movimientos sociales, hasta rumores y comentarios sexistas para deslegitimar su liderazgo, *“¿Qué hacen esas mujeres en la calle y no en la cocina?”*

La fuerza colectiva ha prevalecido la lucha desde la Colonia Maya se ha convertido en símbolo de resistencia, creatividad y dignidad, la zanja de infiltración, que nació como una respuesta emergente, hoy representa una visión alternativa de manejo y cuidado del agua, basada en el cuidado comunitario y no en la explotación.






MESAS “MUJERES Y agua”



Agua y Crisis Climática en la Cuenca del Valle de Jovel



Agua, salud y alimentación desde la mirada de las mujeres



Organización comunitaria y barrial por la defensa del agua

Amenazas y criminalización de las defensoras del agua





ANÁLISIS Y REFLEXIONES

Nos sorprendió gratamente lo nutridas que estuvieron las columnas de propuestas, no solo contenían muchas coincidencias, sino también una riqueza de ideas y enfoques que aportan significativamente a este proceso. Esto es especialmente importante porque como bien sabemos, muchas veces nos quedamos en el análisis, en la identificación de los problemas, en el diagnóstico, pero dar ese siguiente paso, el de proponer soluciones concretas y colectivas no siempre es fácil y en este encuentro surgieron muchas lucecitas para seguir.

Se resaltó algo que consideramos fundamental, la necesidad de construir liderazgos rotativos, pensar en otras formas de ejercer el liderazgo donde no siempre sea una sola persona la que hable, la que convoque, la que tome la palabra, sino que todas podamos hacerlo.





RUMBO AL ENCUENTRO ESTATAL

- Coincidimos en que no queremos que este encuentro quede solo acá, sino que es necesario darles continuidad a las propuestas, seguir organizadas y fortalecer lo colectivo y se transforme en soluciones.
- Se destacó la importancia de conocernos mejor entre nosotras, saber en qué territorios y espacios estamos cada una y desde dónde trabajamos.
- Nos pareció excelente la propuesta de elaborar un directorio que nos permita mantenernos en contacto y reconocernos como parte de un mismo esfuerzo colectivo y compartir los servicios de apoyo solidarios entre nosotras, este directorio podría gestionarse a través de un grupo de WhatsApp o de alguna otra herramienta que acordemos en conjunto.
- Todas tenemos distintas realidades, tiempos y posibilidades y por eso, se propone que cada una reflexione de forma realista y desde sus capacidades, sobre en qué medida puede comprometerse a dar seguimiento a lo que se ha propuesto, esta reflexión podrá retomarse y compartirse en el encuentro estatal para organizarnos mejor.

